

Ayer, en Madrid, el grandioso desfile de la Victoria

120.000 hombres desfilaron ante el Caudillo entre el entusiasmo inenarrable del pueblo

Antes fué impuesta al Generalísimo la Gran Cruz Laureada de San Fernando

Ayer habló el Caudillo

S. E. el Generalísimo Franco habló anoche, a las 11'45, por radio, pronunciando el siguiente discurso:

¡Madrileños! ¡Españoles!:

En este Madrid mártir, liberado ya de la tiranía de la horda, habéis visto hoy el desfile de la Victoria. 120.000 guerreros han desfilado en formación perfecta, dotados del material más moderno, como representantes de 1.000.000 de hombres que han formado en las filas de nuestro Ejército.

Lo que significa nuestra victoria, lo sabéis vosotros mejor que nadie: la existencia de nuestra Patria.

Testigos sois de mayor excepción cuantos sufristeis bajo aquella tiranía y visteis a España sometida al yugo extranjero y bárbaro, en la charca criminal del marxismo. El martirio de Madrid es la acusación más grave que puede formularse contra los dirigentes rojos, que, batidos y derrotados en todas las batallas, vencidos sin remedio, sacrificaron la capital inútilmente, haciendo escudo de la población no combatiente y entregándola, maniatada, a los métodos perversos del comunismo ruso. Ni un momento cesó la actividad de nuestras tropas para pagar vuestra liberación; pero había que tomar la capital sin destruirla, sepultar bajo sus escombros la vida de tantos hermanos en la Santa Cruzada. Metódicamente fuimos labrando la Victoria y nuestros triunfos fueron respuesta adecuada al histórico "No pasarán". Ni un día de desmayo. Dos años y medio de campaña templaron, en el duro yunque de la guerra, el ánimo de nuestra juventud, de la que sacrificamos lo mejor para llegar a este día de gloria y de triunfo en que, al desfilarse el Ejército de la Victoria, afirma ante el mundo la independencia y la verdad de España.

En nuestra campaña son conocidas de todos muchas páginas guerreras, heroicas y sublimes; pero existen otras también ásperas y duras en el orden político, interior y exterior, y en el orden económico, que contri- buyeron a hacer posible aquéllas. Nuestros enemigos reconocieron muy pronto el triunfo de nuestra Causa, al advertir la superioridad de nuestra técnica y de nuestro espíritu, y entre ellos concibieron disturbios internacionales, con el propósito de prestar ayuda al ejército rojo, con el fin de agotar nuestras fuerzas, descomponer nuestra retaguardia y crear el clima favorable, a un pacto que, traicionando la sangre derramada, hubieran entregado de nuevo España al extranjero. Pero no contaban con nuestros enemigos ni sus cómplices con el heroísmo de nuestro pueblo, ni con nuestra capacidad de iniciativa y abnegación, y tropezaron con el espíritu de este gran pueblo, con su valor y con la férrea voluntad de vencer.

Esta victoria no hubiera sido posible si el espíritu disociador hubiera dividido nuestro solar patrio y si también hubiera faltado la unidad sagrada. Terminada victoriosamente la guerra, yo os aseguro que España superará a todas las pruebas. Después de lo sufrido, nada puede ya impresionarnos. Amamos la paz, porque sentimos a España y somos avaros de la sangre de nuestra juventud, pero sobre todo está su dignidad y su independencia. Nuestro deseo es colaborar en la tarea para la pacificación de Europa. Mas en ella va a ocupar su puesto permanente. No intentamos aquí mermar nuestra soberanía y nuestra libertad política y económica, por las que, precisamente, hicimos la guerra; no podemos olvidar que nuestros soldados cayeron en el frente de batalla porque así ocurrió.

Sería, además, inútil y sería obstáculo para nuestro acercamiento a determinadas naciones el que, con propósito de presionar nuestra soberanía en el orden político, quisieran cercarnos en el económico, pensando que una vez pudieran abrirse camino los grandes intereses que, de antiguo, son contrarios a nuestra independencia y nuestro poderío. Sepan todos que esto será ya para siempre un imposible.

Yo quisiera, españoles, que la unidad sagrada que alienta en vuestro entusiasmo y el fervor por la obra de nuestros combatientes, no decaigan jamás. Ha sido la base de nuestra Victoria y en ella se asienta el edificio de la nueva España. Yo no puedo ocultaros en este día los peligros que todavía acechan a nuestra Patria. Terminó el frente de la guerra; pero sigue la lucha en otro campo. La Victoria se malogrará sin la fe y la inquietud de los días heroicos, si dejásemos en libertad de acción a todos los insensatos, a los rencorosos, a los egoístas, a los defensores de una economía liberal que facilitara la explotación de los débiles por los mejor dotados. No nos hagamos ilusiones. El espíritu judaico que permite la alianza del gran capital con el marxismo y que supo tanto del tal antipañol, no se extirpa en un día y alienta en el fondo de muchas conciencias. Mucha ha sido la sangre derramada y mucho lo que ha costado a las madres españolas nuestra santa cruzada para que permitiera que la Victoria pueda malograrse por los agentes extranjeros infiltrados en las empresas o por torpes murmuraciones de gentes mezquinas y horizontes.

Hacemos una España para todos. Vengan a nuestro campo todos los comprometidos de corazón que quieran colaborar a su grandeza; pero si ayer no esperen a que les demos el espaldarazo mientras no se hayan comprometido por sus obras. Para esta obra de la reconstrucción de España, necesitamos que nadie piense volver a la normalidad anterior. Nuestra normalidad no son los casinos en que se debaten los afanes de un pequeño grupo de intereses personales; nuestra normalidad es el trabajo abnegado y duro de cada día para hacer una Patria nueva y grande de verdad. Ha sido el examen de conciencia, madrileños. ¿Es que creéis que con la frivolidad pasada hubiera sido posible redimirnos de los rojos? ¿Es que hubiera sido batido nuestro cuartel de la Montaña? Yo os aseguro que el triunfo de la revolución antipañol fue posible por la inconsciente división de los españoles. Acabaron, pues, los días fáciles y frívolos en que se vivía sólo para el presente.

En el presente, nosotros viviremos para la mañana. No es una frase vacía, sin contenido, la de "nuestro Imperio". A él vamos. Pero sólo lo lograremos con renunciaciones, con sacrificios, con austeridad y con disciplina. Pero, para coronar nuestra gran obra, necesitamos que, a la victoria militar, acompañe la política. No basta ordenar la unidad sagrada; hace falta trabajarla, llevando la doctrina y nuevas consignas a todos los españoles; y que seáis vosotros los colaboradores en la nueva empresa de nuestra juventud heroica que, en los campos de batalla y en las cárceles somnolientas, recogieron de labios de tantos héroes su último ¡Arriba España!

Esta es la misión de nuestro Movimiento.

Hay que dar a la Patria cuanto se tiene y no se lo da quien guarda reservas mentales, quien se siente disgustado al ser separado de un cargo de servicio. Nuestros cargos se sirven como la centinela: en constante atención y sacrificio, y se relevan cuando la natural fatiga lo aconseja. Esta ha de ser la moral de la nueva España: el concepto de nuestro Movimiento.

Con ello haremos que los laureles de la Victoria no se marchiten

Españoles: ¡Arriba España! ¡Viva España!

A partir de las seis de la mañana por las calles que conducen al lugar destinado a la parada empezaban a afluir las diversas unidades que han de tomar parte en el gran desfile. A las siete de la mañana las fuerzas a punto de ser revistadas ofrecen un espectáculo imponente. Desde las siete de la mañana continúan llegando al Paseo del Generalísimo Franco, antes Paseo de la Castellana un verdadero aluvión humano. Una multitud abigarrada se coloca apretada a ambos lados de la calzada. A las nueve de la mañana llega a la tribuna, desde la que ha de presenciar el desfile S. E. el Generalísimo Franco. La multitud se desborda en vitores entusiastas y en aclamaciones de ¡Franco, Franco, Franco!

Imposición de la Laureada

S. E. acompañado del General Jefe del Ejército del Centro, Saliquet, llega en coche abierto, siendo recibidos por todo el Gobierno, los cuales suben a la referida tribuna. Seguidamente el vicepresidente del Gobierno, general Gómez Jordana, lee el decreto por el que se concede la Gran Cruz Laureada de San Fernando al Generalísimo. Desde un templete de la misma tribuna, inmediatamente después, el dos veces laureado General Varela, saca de un estuche la preciada insignia de distinción, y la prende del pecho de S. E. pronunciando unas palabras en nombre del Gobierno y diciendo que se le otorga esta distinción en consideración a los altos servicios prestados a la Patria. Impuesta la condecoración se abrazaron el Generalísimo y el General Varela. Seguidamente le fué impuesta la Banda de la Gran Cruz, al mismo tiempo que el genito irrumpía en vitores. Suena luego el himno nacional que escuchan el Generalísimo, Jefe y oficiales, brazo en alto. Y con esta ceremonia han empezado en Madrid las fiestas de la Victoria.

Las tribunas

A continuación S. E. juntamente con su Estado Mayor, y diversos generales se disponen a presenciar el grandioso desfile. El Cuerpo diplomático lo presenciará desde otra tribuna especial. En otra tribuna el Gran Visir, el Alto Comisario de España en Marruecos y su séquito ponen una nota blanca en la nota multicolor de este kalidescopio. Las autoridades eclesiásticas se hallan igualmente presentes, colocadas en una tribuna para ellos reservada. El Cuartel General del Generalísimo y el personal de diferentes servicios del mismo. Jefes y Oficiales de las naciones amigas que desde el primer momento supieron comprenderlos. Los Jefes y Oficiales de la Armada y de la Aviación, representaciones de la Delegación Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y de Frentes y Hospitales, toman también lugar en otras tribunas levantadas a ambos lados de la ocupada por el Jefe de Estado.

Una nota interesante la ponen la presencia de las damas que han sufrido martirio por los rojos. Más lejos una tribuna reservada al Ministerio de relaciones exteriores y finalmente otra ocupada por el ministerio de la Gobernación, servicios de prensa extranjera y prensa nacional y fotógrafos. En una plataforma situada detrás de esta se colocan los aparatos del Servicio Nacional de Cinematografía y Radio Nacional. La esposa de S. E. acompañada de su hija, están situadas en una tribuna colocada enfrente de la que ocupa el Generalísimo y desde la cual se dispone a presenciar el desfile acompañado de los Caballeros Mutilados y de su Estado Mayor.

En lugar apropiado se ha instalado el micrófono de Radio Nacional desde el cual el locutor ha de dar cuenta minuciosa del grandioso acto a todo el mundo haciendo llegar la grandiosa emoción que siente Madrid hasta los más recónditos lugares del Universo.

Madrid, de gran fiesta

Por otra parte, por las calles de Madrid no se puede andar un paso, tal es la aglomeración de gente que se dirige a presenciar el desfile. Los edificios todos están engalanados. No hay un hueco, ni una ventana sin adorno. Por doquier banderas nacionales y del Movimiento, y efígies del Caudillo.

Empieza el desfile

Desfile ahora ante el Generalísimo un grupo de artillería pesada. El coche de mando con sus banderines correspondientes, dos radios de campaña, baterías de cañones de grueso calibre y un cañón pavoroso tirado por un tractor magnífico que está causando un gran efecto en el desfile. Este cañón seguramente tendrá aproximadamente — dice el locutor — cuatro metros de largo, sin contar la peana y la cureña. Y a continuación una sección de artillería antiaérea y otra de ametralladoras de igual clase montadas sobre pequeños camiones.

Pasan luego ante S. E. los legionarios italianos, y seguidamente la música de los carabinieri que ofrece un

aspecto verdaderamente pintoresco. Son recibidos todos ellos con grandes muestras de admiración por parte de la multitud. Una sección motorizada de los "carabinieri" pasan luego rápidamente. Dobles líneas de ametralladoras sobre motocicletas, así como una sección de tanques, pequeños y rápidos, discurren a toda velocidad ante el Caudillo.

El Caudillo, con camisa

azul y bolina roja

La banda de música de la legión Condor, ejecuta marciales marchas, una tribuna a la izquierda de la ocupada por S. E. que vestido con camisa azul y bolina roja y ostentando en su pecho la Gran Cruz Laureada, y teniendo a ambos lados en estos momentos a los Generales Varela y Saliquet, sonríe al paso de las tropas.

Sigue el desfile

La infantería de Marina española desfila marcialmente en estos instantes. La multitud conocedora de sus gestas aplaude constantemente.

Y seguidamente la agrupación del Ejército del Sur: Primeramente un batallón de infantería y en primera línea cuatro banderas y otra línea de banderines. Una sección de ametralladoras al hombro. Seguidamente una Bandera de Falange, otro batallón de infantería con sus banderines. A cada línea de banderas le acompaña una escolta de honor.

Pasa luego ante la Tribuna presidencial la agrupación del Ejército de Levante al mando del General Orgaz, un tercio de Requetés y el segundo batallón del Regimiento de San Luis. Seguidamente varios tercios más de requetés y banderas de Falange. Estas últimas tomaron parte en la campaña de liberación de Belchita y desfilan marcialmente llevando guantes blancos y son frenéticamente aclamados por la multitud. Seguidamente batallones y más batallones de infantería, en desfile magnífico hasta el punto que cada línea parece formada por un solo hombre.

Instantáneamente fuerzas del Cuerpo del Ejército de Navarra, a mando del General Solchaga, con todo su Estado Mayor y las brigadas de Navarra que componen las divisiones 4, 5, y 63 mandadas por sus coroneles respectivos. De todos es conocida la labor de este Cuerpo de Ejército de Navarra que pasa ahora por delante del Caudillo entre clamorosas ovaciones. Un batallón de requetés pasan ahora. La ancha avenida parece un campo sembrado de amapolas, del cual surgen las manos de estos muchachos con guantes blancos. Tan correctamente desfilan estos soldados que parece que vienen de un campo de instrucción preparando este desfile y nada hay más lejos de la realidad. La impresión que ha causado al paso de las Brigadas de Navarra ha sido enorme y su paso constantemente ovacionado.

Luego les corresponde el turno a las fuerzas del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo con sus divisiones 82, 84 y 1, al mando de sus jefes, y en cabeza de ellas el ilustre general García Valiño con su Estado Mayor y ayudantes. Varios tabores de regulares, en columna de diez y ocho, ponen una nota policromada en este cuadro multicolor que ha sido el Desfile de la Victoria y seguidamente batallones de infantería en interminable formación.

Pasa en estos momentos por delante el Generalísimo Franco la escuadra de gastadores de los Tercios de la Legión. La multitud aplaude estruendosamente el paso de los soldados de la Legión que fundó nuestro primer mutilado heroico y glorioso General Millán Astray. Los vivos a España llenan el espacio, y raudas y majestuosas pasan las banderas nacionales con guardia de honor de oficiales. Con el Tercio aparece en el cielo de Madrid el primer aeroplano: es un trimotor. Los legionarios pasan, rígidos, marciales, elegantes, al unísono con las notas del "Himno de la Legión".

Y a continuación son más batallones de infantería, Banderas de Falange con ametralladoras y un tercio de requetés los que pasan ante Franco. Los oficiales desfilan delante de sus unidades y pronuncian los gritos reglamentarios de vista a la izquierda ¡Viva España!, cuando se hallan a la altura del Generalísimo. Los tercios de Montejurra y Lakar pasan ahora en medio de ensordecedora ovación de las gentes que conocen su heroico comportamiento.

Luego fuerzas del primer Cuerpo de Ejército al mando de su General Espinosa de los Monteros. Forman esta agrupación las Divisiones 16, 18 y 27. Y desfilan banderas del Tercio y de la Falange de Marruecos, que han contribuido con su sangre en esta lucha por la victoria de España que hoy celebramos.

Poco después fuerzas del Cuerpo del Ejército de Toledo, al mando del General Ponte. Son las 14, 11, 71 y 74 división las que pasan ante el Caudillo. La aviación ahora surca los

Por telégrafo

Impresión de la gran jornada

(Para «Correo de Mallorca»)

Madrid, 19 (23'30)

Madrid ha vibrado hoy con emociones jamás sospechadas. Ha visto al Caudillo, lo ha aclamado hasta enronquecer, ha contemplado horas y horas un Ejército entrenado, armado con material novísimo, enfervorizado en ansias de superación. Y ese Ejército era el de España. Hoy ha sido su día; mejor, el día de España.

No eran las siete de la mañana y las avenidas y calles que afluyen a la avenida del Generalísimo eran un verdadero torrente de gentes, de multitudes que iban a verlo. Y lo han visto.

Cornetas, toques de atención, himnos, brazos tensos, alzados en mirar infinito al cielo. Y llegó el Caudillo; llegó Franco. Madrid lloraba con lágrimas que calmaban alegres ahogos. Momento intenso, abarrotado de emociones, fundido cinematográfico de Patria, Imperio e Historia. Y soldados, muchos soldados al paso alegre de la paz. ¿Cien mil soldados? ¿Doscientos mil? ¿Qué más da! Muchos, muchísimos; calidad y cantidad: marinos, infantes, artilleros, caballeros de tierra y caballeros del aire; todas las armas, en lucimiento completo; gran desfile de la milicia de España.

Ya podemos mirar alto y lejos y altivos. Pero el mejor desfile ha sido el de este pueblo de Madrid recobrado; este pueblo que supo esperar hora a hora, durante treinta y dos inabarcables meses, este día de triunfo y de gloria y de delirio; que supo esperar a Franco; que tuvo fe en Franco; que aprendió, cautivo en la zona roja, a amar a la nueva España de Franco; que anhelaba con ansia insaciable este día, en el que el suelo de Madrid sintiera el paso firme de Franco.

Madrid, capital de España; en el amanecer jubiloso de este día de la Victoria, has visto lo que muchos quisieron ver y no vieron, lo que muchos camaradas mártires, caídos por el Ideal, esperaban ver y no han visto, y más que este triunfo de la fe en los destinos inmortales de España, más que este desear de Imperio realizado, has visto la Unidad, la Grandeza y la Libertad, que proclama nuestro Escudo, conseguidas.

Esa es la auténtica impresión de hoy, pasmosa impresión para quienes, más allá de nuestras fronteras, fueron embaucados por la palabrería infame de los malos hijos. También ellos lo han visto. Ilustres huéspedes, apreciados amigos de otros países, vieron esta verdad hecha formidable: España Una en el Caudillo, España Grande en su imperial anhelo, España Libre por su Ejército.

EFE

aires formando el nombre de Franco. No se puede decir que unos desfilan mejor que otros, sería una injusticia. Todos, absolutamente todos lo hacen con igual marcialidad y corrección.

La aviación

El ruido sordo de los trimotores y de los aparatos de caza cruzan de nuevo el cielo. Con una precisión extraordinaria forman el símbolo del Littorio italiano. Otra escuadrilla de caza traza en el cielo gris de esta mañana madrileña en número de sesenta y tantos de nuevo el nombre de Franco. La o, por ejemplo está integrada por ocho aparatos. Muy bajos, decenas de trimotores pasan por sobre nuestras cabezas. Una bandada de pajaricos huye atemorizada por el ruido de los motores; nos recuerda el que era también esta misma aviación la que tantas veces hizo huir a los asustados pajarillos a la "gloriosa". Siguen desfilando banderas de Falange y con ellas se termina.

Le toca el turno ahora a la agrupación de Guadalajara y Somosierra. Integran esta agrupación las divisiones 20 y 1 y segunda reserva. Van al mando del General Serrador, el heroico defensor del Alto de León. Pone una nota blanca e interesante en este desfile grandioso, el paso de un batallón alpinista, con sus gorros y sus mantas, los skis al hombro y cruzado el fusil a la espalda.

En simétrica formación cruzan de nuevo el espacio, aviones y más aviones.

A continuación desfilan las fuerzas de la agrupación del Tajo y del Guadiana. La integran las divisiones 17, 19 y 107 y van al mando del General Salvador Mújica. Todos sabemos de donde procede el nombre de esta división y cuales han sido las gestas de los hombres que las integran. El numerosísimo público las acoge con cariñosas ovaciones. Por el aire otra escuadrilla de trimotores, pasa.

La esposa y la hija

del Caudillo

En frente de la tribuna ocupada por el Caudillo está, como hemos apuntado la esposa del Generalísimo y su hija acompañada por varios invitados. A la derecha de esta tribuna está la ocupada por el Cuerpo diplomático. La tribuna presidencial está severamente adornada. Todo el frente es de caoba con una balaustrada blanca. En ella hay profusión de flores traídas expresamente de Valencia. Las demás tribunas están también ricamente adornadas con plantas y flores.

Sigue el desfile

Pasan ahora varios batallones de cazadores al mando de su coronel. En este instante surcan el espacio varias escuadrillas de trimotores y muchísimos cazas que vuelan muy bajos. Llega el momento del desfile de fuerzas de Intendencia. Estos héroes anónimos son saludados por la multitud con vivas, aclamaciones y

aplausos. Todos recuerdan los servicios inapreciables prestados por la Intendencia durante la campaña y nadie ignora tampoco que estos soldados que ahora marcialmente desfilan han actuado en repetidas ocasiones como la gloriosa Infantería. Y a continuación fuerzas del 6 y 7 Grupo de Sanidad Militar, héroes anónimos muchas veces también, que son vitoreados por los que presencian el paso.

¡Franco, Franco, Franco!

En este momento el desfile se interrumpe unos instantes. El Generalísimo habla con el General Saliquet que se encuentra a su lado en la tribuna central. A su lado también los caballeros mutilados. En otra tribuna más baja todo el Gobierno, el Gran Visir, el Cardenal Gomá y moros notables. Estos momentos son aprovechados por la multitud que enfervorizada grita: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! hasta enronquecer.

Continúa el desfile

Se continúa el desfile con el paso de fuerzas de Caballería al mando del General Monasterio. Primeramente pasa la caballería mora y la Guardia Jalfiana con sus vistosísimos jaeces. Pasan luego escuadrones de ametralladoras a caballo. Otro escuadrón de lanceros, flameando gallardetes en los extremos de sus lanzas. La multitud aplaude entusiastamente su paso. Ahora son caballos negros montados por expertos jinetes los que desfilan ante los ojos asombrados de los espectadores. Luego caballos todos blancos y bayos... en vistosísimo desfile... Los trimotores que irrumpen en el cielo encapotado de Madrid, nos recuerda a Clavileño, el quimérico caballo que montara un día Don Quijote... A la caballería mora sigue la peninsular al tiempo que se confunde con el trote de sus caballos el incesante clamoreo de la multitud que entusiásticamente la aplaude.

Luego son fuerzas motorizadas, camiones con ametralladoras los que pasan por nuestra vista.

El pueblo de Madrid — dice ahora el speaker de Radio Nacional — hace examen de conciencia de lo mucho que debe a este Ejército. Pueblo de España — grita el locutor — hoy es un día histórico para nuestra patria. A la sombra de este potentísimo Ejército se desarrollará en el futuro la vida de España. ¡Viva el Ejército! ¡Viva Franco! ¡Arriba España! Solo los que estamos presenciando este desfile nos podemos dar cuenta de su grandiosidad. Todo lo que yo pueda decirnos será palido reflejo de lo que están viendo nuestros ojos.

Empieza a llover

En estos momentos son las doce y diez minutos de la mañana. Hace un poco de frío y empieza a llover, pero las inclemencias del tiempo no debilitan.

(Continúa al final de la primera columna de la segunda página)

Las Fiestas de la Victoria en Palma

Descubrimiento de una lápida con el Parte de la Victoria

Terminada la solemnisísima Misa de Pontifical, todas las Autoridades y Jerarquías que a la misma habían asistido se trasladaron formando cortejo a la cabeza del cual iban la guardia municipal montada y los "tamboreros", al nuevo edificio del Gobierno Civil, en cuya fachada había sido colocada una sencilla placa de mármol conteniendo el último Parte Oficial de Guerra.

El acto, breve, resultó de intensísima emoción.

Desde el gran balcón de la casa, el Gobernador Civil, señor Vázquez Ramos dirigió a la multitud congregada — entre la que se veían nutridísimas representaciones del Ejército y fuerzas del Movimiento — vibrante arenga. Escuetamente, historió el último siglo de desgobernación y de segregación que hundió a España, poniendo de relieve la gesta de la Independencia, frente a la invasión francesa y la necesidad de que todos los españoles, unidos en la paz como lo es-

tuvieron en la guerra se agrupen ahora y para siempre en torno al Caudillo. Todos los presentes rubricaron, brazo en alto, con un rotundo ¡sí! con que el señor Vázquez Ramos cerró su discurso, fueron clamorosamente contestados.

Inmediatamente después, un cornetín militar tocó ¡atención!, y el Jefe Provincial de Propaganda, dió lectura al primer mensaje dirigido por el general Franco al desaparecido Gobierno republicano, cuando el hoy Caudillo se hizo cargo, en Tetuán, del mando del Ejército y seguidamente, el Sr. Sancho, previó el oportuno toque de cornetín, leyó el último Parte Oficial de Guerra, el de la Victoria; mientras, el Gobernador descubría la lápida. Sonó el Himno Nacional, como el mismo que oímos durante dos años y medio de guerra, por la noche, después de escuchar el documento que, día a día, nos fué contando la Victoria, mientras que en el balcón era izada solemnemente la bandera nacional.

Comenzó a continuación el desfile, ante las Autoridades y Jerarquías, de los niños y niñas de las escuelas públicas y colegios privados: los chiquillos, acompañados de sus maestros

(Viene de la 1.ª página)

tan en nada la grandiosidad de este acto del desfile de la Victoria.

Desfilan seguidamente los carros de combate. El teniente coronel que los manda levanta el brazo a su paso ante el Generalísimo desde su puesto, y los servidores, rígidos también, lo levantan. Y pasan tanques grandes pesadamente y luego otros ligeros que corren raudos. Desfilan luego los carros rusos que cogimos "vivos", según expresión gráfica de un soldado, a los rojos. Y en número considerable y ante la expectación de los concurrentes desfilan líneas y más líneas de tanques... Pasa ahora uno con un gran cañón que causa admiración. Otros con ametralladoras y continúa el desfile...

Aprieta la lluvia y sigue el desfile

Aprieta la lluvia en este momento. El Generalísimo serenamente sigue en su puesto, y nadie absolutamente abandona el suyo.

Pasan luego varias compañías de antitanques con cañones de 37 mm. que con tan gran heroísmo han actuado durante toda la guerra. Y seguidamente se inicia el desfile de las ametralladoras antiaéreas, las cuales van colocadas sobre camiones. Sigue la lluvia y la multitud sigue en sus puestos desafiando a los elementos.

Continúa luego el desfile con el paso de la artillería motorizada al mando de su jefe. Inicia la marcha el servicio de información de artillería con sus teletomos. Estas baterías que desfilan representan la artillería del Ejército del Centro que de manera tan eficaz ha contribuido a la victoria que celebramos. A continuación camiones con piezas de 75 mm. Luego piezas de 10 y medio. Y líneas y líneas de camiones con piezas de artillería de diferentes calibres en número extraordinario. Las piezas de artillería en número que nunca hubiésemos podido sospechar. A estas líneas de camiones siguen otros de camiones también remolcando tractores y otros tractores igualmente colocados sobre plataformas especiales. Y luego más brigadas todavía de artillería motorizadas en número inabarcable.

Desfilan seguidamente las brigadas de obuses pesados siendo arrastradas las piezas por camiones, así como baterías de proyectores y generadores de electricidad y servicios de transmisiones y a continuación varias baterías de cañones antiaéreos.

Momentos después sigue la Legión Condor. La banda de esta legión que como hemos dicho se halla situada al lado de la tribuna presidencial, irrumpe en marciales marchas, accionando mucho con sus tambores y trompetas. Pasa por delante del Generalísimo, ahora, su comandante y luego secciones motorizadas y camiones con servicios técnicos, asimismo pasa un cañón y una cocina. Un dato curioso es el que al mismo tiempo que se desfila se prepara el rancho en esta cocina y a tal efecto siguen ésta cuatro cocineros con sus gorros blancos. Luego transmisiones y ametralladoras antiaéreas y artillería ligera. Durante el paso de las fuerzas de la Legión Condor ha acompañado en la Presidencia al Generalísimo un

Han terminado las Fiestas de la Victoria.

Palma —engalanada como jamás lo estuvo, doblada tal vez casi su población normal, convertida en centro y corazón de la isla— las ha celebrado con el esplendor y la brillantez que era de esperar.

Nunca había visto la ciudad invadida sus calles y plazas por tan inmensas multitudes. Las gentes de los pueblos y ciudades del interior han acudido, en masa, atraídas por los atractivos de un programa que, si desde su publicación adivinóse formidable, ha resultado en su ejecución, magnífico.

Las grandes multitudes que los han presenciado, el fervor y entusiasmo religioso y patriótico de éstas y la solemnidad que han revestido todos, han sido la característica de los festejos.

Excepcional era el acontecimiento que los motivó; excepcional ha sido también la forma en que el pueblo, unido y alborozado en la alegría del triunfo, ha respondido.

Por muchos años será recordado el espectáculo de la despedida tributada a las imágenes de la Virgen y el ininterrumpido desfile, por la Catedral, hasta altas horas de la madrugada, de miles y miles de fieles; como tardará mucho en olvidarse el homenaje que Mallorca entera ha rendido al Ejército, al Caudillo y a las naciones amigas.

Han terminado las Fiestas de la Victoria.

A la vista de lo que han sido, recogiendo el que es sentir unánime, hemos de felicitar a la Jefatura Provincial de Propaganda, colosa y acertada organizadora, que, recogiendo y encauzando esfuerzos e iniciativas, con el apoyo decidido de las Autoridades Militares, Civiles, Eclesiásticas y del Movimiento, nos ha deparado, con acierto que el aplauso general subraya, unas jornadas espléndidas.

eran portadores de banderas rojigualdas, que agitaban al aire del triunfo: aclamaban a Franco y cantaban "Cara al Sol". Pasaron después, marciales, seguidos, arma al hombro los cadetes y flechas de las Organizaciones Juveniles; y, finalmente, la Sección Femenina y Milicias de Segunda línea.

El acto, de hondo sentido patriótico, terminó poco antes de la una y media.

El brillante desfile de carrozas

De fiesta de ingenio, arte y color puede calificarse la espléndida caravana de carrozas que anteayer, ante un gentío enorme desfiló por las calles de Palma.

Las bellas notas de las trompetas y los ricos trajes, a la usanza antigua, de los heraldos de la caravana, seguidos por los signos de Imperio de la nueva España, ya ofrecían una impresión de la brillantez del desfile de las carrozas.

En todas las vías por donde pasó la cabalgata el gentío se aglomeraba, ofreciendo un aspecto imponente y desusado en Palma.

Abrian marcha un grupo de trompetas y caballeros montados, seguidos por los labaros y la banda de tambores y cornetas de las Organizaciones Juveniles.

Iba luego un grupo de pancartas alusivas a la Victoria y en honor del Caudillo.

En primer término de las carrozas, figuraba representando una locomotora, que ostentaba el nombre de "Franco"; seguía otra representando un molino de nuestra ruralia;

A continuación otra carroza figuraba bello castillo; otra un carro romano, otra una casa payesa, rodeada de naranjos y almendros; otra representando un taller de hilarideras, trabajando; otro representando un trozo de la huerta mallorquina, con su moria y trabajadores del campo sembrando y recogiendo y, otra una cabeza de guerrero romano, con su caballo.

A continuación seguía otra representando el escudo del Cuerpo de Carabineros, figurando en su centro la imagen del Caudillo, y otra representando el cuerpo de un avión de guerra.

Seguían después las carrozas representativas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, de Auxilio Social y Frentes y Hospitales, yendo intercaladas la Banda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y un grupo de banderas nacionales y del Movimiento.

Seguía después, una carroza ostentando el escudo de la España que renace, aureolado de banderas; otra carroza representando el león hispano, enarbolando en su boca la enseña gloriosa, y teniendo, a sus plantas, rota y destrozada, la bandera del comunismo.

Seguían una carroza representando una careta antigua y un refugio contra bombas, otra con el emblema de Sanidad, otra representando un telar manual y muestras de la industria textil mallorquina, seguida por la banda militar.

Venían después nutridos grupos de señoritas Enfermeras, de Auxilio So-

cial y de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

A continuación iba otra carroza representando un castillo, llevando en su centro la imagen de Ntra. Sra. del Pilar, seguida por un carro de labriegos baturros, que, acompañados de guitarras cantaban jotas a su Reina.

Marchaban después una carroza representando el faro de Sóller y otra llevando un facsímil del submarino "General Molat".

La guardia municipal montada, tambores del Ayuntamiento y la guardia urbana abrian marcha a la carroza del Ayuntamiento, que representaba a un soldado con la palma de la Victoria montado sobre un carro de guerra romano, del que tiraban dos leones.

Cerraba la magnífica demostración de arte que tanto satisfizo y entusiasmo al público, la Banda Municipal.

Bailes populares

Anteayer a las seis y media de la tarde, dieron principio nuevamente en los pabellones representativos de las diversas regiones populares.

En el pabellón de Mallorca la "Agrupación Folklórica de Son Servera" hizo una nueva exhibición de sus bellas danzas matizadas con inspiradas canciones de sabor netamente mallorquín. La Agrupación "Aires de Muntanya", de Selva, también interpretó danzas típicas mallorquinas. Las dos agrupaciones folklóricas, al igual que otras parejas que bailaron jotas y boleros, fueron justamente aplaudidas por el numeroso público agrupado en el pabellón de Mallorca.

En los otros pabellones, en que se celebraron diversos festejos, la concurrencia de gente era también numerosísima.

Retreta militar

Anteayer, a las diez, tuvo lugar brillantísimo retreta militar organizada por la Comandancia Militar de Baleares.

En ella tomaron parte elementos de todos los Cuerpos de la Guarnición y de los talleres y fábricas afectos a la Junta de Fabricación de Material de Guerra.

En la retreta, que resultó espléndida, figuraban en primer término, un lucido cortejo, de antiguos carros romanos de combate, un vistoso escuadrón ataviado con los brillantes uniformes del principio del pasado siglo, al que seguía una grandiosa carroza que recordaba la gesta de la guerra de la Independencia.

Entre las carrozas más vistosas que recordamos, figuraban las que simbolizaban la Unificación, el Mapa de España sobre el que aparecían las siluetas del Sagrado Corazón y del Generalísimo, una monumental torre con almenas, un avión rojo abatido por unas ametralladoras antiaéreas, un avión nacional, de combate, con ametralladoras manejadas por lindas señoritas; una representando la fabricación de vidrio; otra carroza con monumental escudo de la Junta de Fabricación de Guerra que remolcaba un taller mecánico con su torno y sus operarios; otra vistosísima carroza con el escudo de Intendencia y que llevaba en un trono a una matrona simbolizando a España; otra simboli-

zando los servicios de Sanidad, y otra simbólica carroza que representaba el último cañonazo que traido con la Victoria la Paz a toda España, y otra con varias ametralladoras en acción.

Entre las carrozas iban crecido número de soldados y operarios de las fábricas de la Junta de Fabricación de Material de Guerra, llevando encendidas vistosas linternas de muy variadas formas unos, y otros llevando antorchas y bengalas encendidas. En último término de la cabalgata iba la banda del Regimiento de Infantería de Palma tocando animados pasodobles. Todas las carrozas constituían un alarde de buen gusto que fué muy celebrado.

El desfile de la notabilísima cabalgata fué presenciada desde la calle de Antonio Maura, Berne, Rambla, Plaza de España, calles del Sindicato, Colón y Conquistador, por ingente gentío que aplaudía con entusiasmo las majestuosas carrozas.

En la tribuna de la Casa Consistorial presenciaron la retreta militar, las primeras autoridades y Jerarquías del Movimiento.

La retreta militar obtuvo un gran éxito, siendo justamente alabados los organizadores de la misma.

Despedida de las nueve Vírgenes

Ayer, a las nueve y media de la mañana, tuvo lugar, en la plaza de Cort, la emocionante despedida de las ocho Vírgenes mallorquinas, que desde sus venerados Santuarios fueron traídas a Palma para que todo Mallorquín les rindiera un homenaje de gratitud por su celestial protección durante el tiempo de la guerra.

La feliz idea de llevar a la Catedral, juntamente con la imagen de Nuestra Señora de la Salud, las ocho Vírgenes de los Santuarios de Cura, de Bonany, de San Salvador de Artá, de San Salvador de Felanitx, de la Victoria de Alcudia, del Puig de Pollensa, de Santa María la Mayor de Inca, y de la Reina de Mallorca, la Virgen de Lluch, ha servido para demostrar el hondo sentido religioso de nuestro pueblo y el gran amor que tiene a la Reina de los Cielos.

Desde la llegada a la Catedral de las nueve veneradísimas imágenes, continuamente, sin interrupción, han ido desfilando miles y miles de mallorquines para honrarlas con devota adoración. Los Cadetes de las Organizaciones Juveniles que daban guardia de honor a las estimadas Vírgenes, hubieron de organizar "colas" para que los miles de personas que deseaban adorarlas pudieran llegar ordenadamente hasta el presbiterio de la Catedral, y anteayer, siendo insuficiente ya nuestro primer templo para contener el piadoso desfile organizado fue preciso que la cola, después de dar larga vuelta por la plazoleta de la Seo se prolongara hasta frente al Circulo Mallorquín.

Ayer mañana, como ya hemos dicho tuvo lugar la despedida solemne de las veneradísimas Vírgenes. En la Catedral, calle de Gode y plaza de Cort, se había congregado, desde primera hora, muchos cientos de personas.

Nuestras primeras autoridades, el Comandante General, el Jefe de la Base Naval, el Gobernador civil, el Delegado de Hacienda, el Alcalde accidental de Palma y el Jefe Provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y Jerarcas de dicha Organización y demás autoridades se congregaron en la Catedral.

Cantada devotísima Salve, empezó la salida de las nueve Vírgenes, a las que acompañaban gran número de clero y fieles de las distintas parroquias de Palma y de las que están los Santuarios de dichas Vírgenes. Formaban parte de la solemne comitiva religiosa el Clero Catedral, siendo llevados el Conopeo y el Tintináculo. El Cabildo Catedral estaba integrado por los canónigos M. Iltres. Sres. Canals, Esteve, Ortega de la Lorena,

Muntaner, Alcover, Ibáñez Rizo, Sancho, Espases y Sirvent. Acompañando al Excmo. y Rdm. Sr. Arzobispo Obispo, doctor don José Miralles y Sbert, asistían los M. I. Sres. Quetgas, Rotger y Caimari.

En la presidencia formaban parte las primeras autoridades y Jerarquías que ya hemos reseñado.

El paso de las nueve imágenes por la calle de Gode y plaza de Cort, fué acogido por el numeroso público con grandes demostraciones de devoción y entusiasmo.

En la plaza de Cort, las nueve Vírgenes se colocaron frente a la tribuna de la Casa Consistorial, que ocuparon las primeras autoridades.

Hecho el silencio, se cantó por todos los allí presentes, devota Salve Regina, y luego los "blavets" de Lluch cantaron el "Regina Coeli Laetare".

El momento ha sido extraordinariamente emocionante. De los ojos de muchas personas, sacerdotes, caballeros, muchachas, y de algunos caballeros mutilados de guerra y españoles marinos, hemos visto surgir lágrimas de emoción. La religiosidad y patriotismo de los mallorquines rendía sentido homenaje de gratitud a sus celestiales patronas.

Terminado el canto del "Regina coeli laetare", empezó el desfile de las nueve Vírgenes, entre grandes salvas de aplausos.

Al ser colocada la imagen de la Virgen de Lluch, en su carroza, el público ha vuelto a aplaudir y vitorear a la celestial Patrona de Mallorca, redoblandose los vitores y aplausos al levantar en alto un religioso de los Sagrados Corazones, la venerada "Moreneta" presentándola a la adoración de la gente.

Por las calles de Colón, San Miguel, etc., se han repetido, al paso de las sagradas imágenes, las muestras de entusiasmo mariano de nuestro pueblo.

La imagen de Santa María la Mayor, de Inca, fué llevada al Seminario Conciliar donde permanecerá hasta esta tarde, a las seis, en que será llevada a Inca.

Como muestra del entusiasmo religioso que ha cundido estos días en Palma, se han adornado con emblemas religiosos y muchas colgaduras. En el Seminario y en la Misión, se colocaron monumentales cruces que por la noche estaban espléndidamente iluminadas.

Misa de campaña y desfile militar

Después de la inolvidable despedida tributada a las imágenes de la Virgen, se celebró el homenaje al Ejército.

Y ésta sí que fué fiesta grande. Mientras en la capital de España tenía lugar, ante el Caudillo, el Desfile de la Victoria, en nuestra ciudad pasaba también, entre una enorme muchedumbre, entre flores y ovaciones, los soldados hermanos de los que supieron luchar y morir.

De cuantas paradas militares hemos presenciado en Palma, puede afirmarse que ninguna igualó en brillantez y belleza a la celebrada ayer; por la marcialidad de quienes en ella tomaron parte, por lo inmenso del gentío que la encuadró, por la emoción intensa del momento. Nos recordó aquella otra que tuvo lugar después del triunfo de Mallorca sobre las hordas rojas invasoras.

Ayer, repetimos, el desfile revistió caracteres de grandiosidad insospechada.

A la hora prevista, las unidades estaban formadas en los sitios marcados. Las vías Roma, Alemania y Portugal eran un inmenso hormiguero humano. Cuanado un toque de atención señaló la llegada de S. E. el Comandante General que, con su E. M. revistió a las tropas, el aspecto de aquellos parajes era imponente: poco antes, habían llegado los Caballeros

El corazón del automóvil "TUDOR"

VIAS URINARIAS Curación rápida, "definitiva", cura pre-matrimonial. A. ALOMAR.—Espta. en Enfdes. Sexuales: Lorenzo Vicens, 3 (Travesía J. Anselmo Clavé) salones separados.

FUTBOL

Domingo, 21, a las 5'15 tarde

Partido Liga Mallorca

C. D. SOLEDAD - J. D. ANTONIANA
CAMPO SOLEDAD. — Señoritas, gratis

Productos "GENY"

En los escaparates de «La Primavera», calle de Quint, donde se exhiben los Productos GENY, apreciará Vd. el grado de progreso alcanzado por la industria mallorquina en el ramo de Perfumería.

CUEVAS DEL DRACH

Conciertos: Todos los domingos a las once y media, y a petición, avisando un día antes.
Visita Ordinaria: Todos los días con la espléndida iluminación eléctrica y paseo en barca por el lago.
Informes: Dirección Cuevas - Drach en Porto-Cristo y "Fomento del Turismo", en Palma.

CENTRO DE ESPECIFICOS

Nacionales y Extranjeros

FARMACIA RUBI

Sindicato, 146

Teléfono, 2610

Agencia de Transportes Rápidos

y

Recadero

Palma a Barcelona y viceversa

JUAN GINESTA FÁBREGUES

DOMICILIO PALMA

P. Arzobispo-Obispo Miralles núm. 8

(Antes Mercadal)

Teléfono 2088

B ARCELONA

Ancha, 12

Agencia "Zamora"

Teléfono 15.653

Don Antonio Mulet Mesquida

Ha fallecido, a la edad de 81 años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Berlicción Apostólica

R. I. P.

Sus afligidos hermanos, sobrinos, presentes y ausentes, primos y demás familia ruegan a sus amistades se dignen asistir al Rosario que se rezará a las 4 1/2 tarde, en la casa mortuoria y seguidamente a la conducción del cadáver a su última morada.

Casa mortuoria: Calle Estudio General, 36 - 2.ª.

No se invita particularmente.

UNTAMIENTO DE
PALMA
ASOCIADO DE ARBITROS)
Casinos y círculos de re-
carruajes de lujo, Gramolas y
Gramolas y Solares sin edifica-
ANCUNIO
abierta la cobranza en su
voluntario del 2.º trimestre
Arbitros Carruajes de lujo y
Círculos de recreo; 2.º se-
Gramolas y Radio gramola
y 2.º trimestres de Solares sin
y anuales del mismo del ejer-
corrente, la cual tendrá lugar
oficinas municipales de recau-
los días que transcurran des-
15 de Mayo al 24 de junio
inclusive, advirtiéndose que los
contribuyentes que dejaren tranqui-
lizado plazo sin satisfacer sus
obligaciones, incurrirán en apremio sin
reembolso ni requerimiento
de recargo del 20 % por único
quedando este reducido a
si los satisfacen desde el día
al día 14 del mismo mes.
que se anuncia para genera-
lidad de los interesados.
Mayo de 1939. — El Alcal-
de la Victoria — Viva España
Viva Franco.

Dió por tres veces el grito de "¡Franco!", que fué contestado clamorosamente por todo el pueblo presente.

A continuación se interpretaron los Himnos del Movimiento, escuchados

los "blavets" de Lluch, siendo así que los "blavets" no cantaron en dicha Misa, sino sólo la "Schola Canto-

El Médico Oculista **PEDRO SABATER**

Con envase gusto japonés

Embalages de muebles.
Guarda muebles económico.
7 Esquinas 13 Teléfono núm. 2227.

Curación de hernias, hemorroides
varices con inyecciones fibroblásticas
Enfermedades de la mujer (matriza)
Consulta de 11 a 1.
Avenida Estanislao Figueras, 14 -

Tratamiento científico sin
operación
Apuntadores, 10

E. Martinez Burges
MEDICINA GENERAL
Consulta de 11'30 a 1
Dantús, 6

Hoy, Sábado, 20 Mayo 1939
Tarde a las 5.30.
BARRENECHEA — CARMELO
contra
ZULAIKA — RICARDO
—
ORIO — ISASI
contra
ROMAN — ECHENIQUE
—
ATANO — ECHAVE
contra
ECHEVARRIA — TRECET
—
ANACABE — SOLOZABAL
contra
IRIONDO — REGO
y quinielas.

IMPORTANTE: Desde mañana Domingo día 21, quedan anulados todos los pases de favor.

Detalles por carteles y programas

Embalages de muebles.
Guarda muebles económico.
7 Esquinas 13 Teléfono núm. 2227.

Curación de hernias, hemorroides
varices con inyecciones fibroblásticas
Enfermedades de la mujer (matriza)
Consulta de 11 a 1.
Avenida Estanislao Figueras, 14 -

Tratamiento científico sin
operación
Apuntadores, 10

E. Martinez Burges
MEDICINA GENERAL
Consulta de 11'30 a 1
Dantús, 6

Concesión de condecoraciones

Coincidiendo con la celebración del Día de la Victoria, S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha otorgado diversas condecoraciones a distintas personalidades.

Por una Decreto se nombra Caballero de la Orden Imperial de las Flechas Rojas al Presidente de la República portuguesa, general Excmo. señor don Antonio Oscar Fragozo Carmona, a quien se le otorga el Gran Collar.

Por otro Decreto es nombrado Caballero de la Orden Imperial de las Flechas Rojas el Excmo. Sr. Heinrich Himmler, de la Reichführer S. S. y Jefe de la Policía Alemana, otorgándole la Gran Cruz.

Por otro Decreto se nombra Caballero de la Orden Imperial de Flechas Rojas al Excmo. Sr. don Arturo Boehini, Jefe de la Policía Italiana, Consejero de Estado y Senador del Reino, otorgándole la Gran Cruz.

Asimismo S. E. ha nombrado, por Decreto, Caballero de la Orden Imperial de las Flechas Rojas al profesor Gerog Kolbe, otorgándole la Encomienda.

Por otro Decreto, ha sido nombrado Caballero de la Orden Imperial de las Flechas Rojas don Giandomenico de Marchis, otorgándole la Encomienda.

Por último, el Jefe del Estado ha nombrado Caballero de la Orden Imperial de las Flechas Rojas a don Olan Cabanas Ebausquin, a quien se concede la Encomienda.

El Ministro de Asuntos Exteriores, general Gómez Jordana, ha firmado un Decreto concediendo el Collar de la Orden de Isabel la Católica a S. E. el Presidente del Consejo de Ministros de la República portuguesa, doctor Oliveira Salazar.

Homenaje al General Cánovas Lacruz

Las Juntas de Falange Española Tradicionalista y de las JONS visitan el sábado al Excmo. Sr. Comandante Militar, Sr. Cánovas Lacruz, para rendirle homenaje de adhesión y afecto y hacerle al propio tiempo, presente la íntima compenetración del General con la Organización representativa del Movimiento.

El Jefe Provincial accidental de la Organización, Sr. Siaz Gralla, hizo entrega al general Cánovas de un magnífico bastón de mando, con los emblemas de España, del Movimiento y del Cuerpo de Ingenieros y que lleva, además, esculpida esfuera dedicatoria.

Después el Jefe de milicias de las Organizaciones Juveniles, Sr. Mariscal, hizo entrega a la primera autoridad

militar de la ofrenda de la juventud: una hermosa insignia de la Organización, en cuyo reverso lleva esta inscripción: «La Bandera de Palma, a su General».

El Sr. Sanz Gralla pronunció breves frases condensando el agradecimiento la satisfacción y el espíritu de fraternidad camaradería que ha inspirado la distinción a S. E., «en quien contemplamos todos —dijo— a un falangista, que siente el impulso de nuestros ideales, nuestro concepto de hermandad y nuestro amor a España hasta el último sacrificio».

El general Cánovas agradeció el homenaje en sentidas palabras, obsequiando luego a los visitantes con una copa de vino español.

Fútbol

El "Athlétic," venció al "Constancia," por 3 a 1

En el campeonato de Liga, jugaron el jueves, por la tarde, en el campo de "La Punta", los equipos del "Athlétic" y del "Constancia" de Léica, que se alinearon en la siguiente forma:

Constancia. — Company; Rius, Vera; Mesquida, Ordinas, Pericás; Párra, Tugores, Estelrich, Antolin y Portués.

Athlétic. — Poncio; Amengual, Mesquida; Reus, Gregorio, Genovard; Fluxá, Felipe, Oliver, Planas y Borrás.

El encuentro, que se jugó a gran tren y muy fuerte, terminó su primera parte empatando a un goal, lo-

grado el del Athlétic por Oliver y el del Constancia por Portués.

En la segunda parte, el "Athlétic", que impuso la calidad de su juego, logró marcar dos tantos más, hechos el primero por Felipe, de un tiro largo y espléndidamente colocado, y el segundo por Fluxá.

El encuentro, que ya iba carburando en mala forma, terminó teniendo que intervenir la guardia de Seguridad y despejar el campo, pues se repartieron entre público y jugadores algunas tortas por bando.

Como comentario, diremos que el "Athlétic" mereció vencer, y el resultado nos pareció justo.

El "Día mundial de las Congregaciones Marianas,"

Lo celebrarán las Congregaciones Marianas

Las Congregaciones Marianas de Palma celebrarán mañana, domingo, el "Día mundial de las Congregaciones Marianas". Se desarrollará el siguiente programa:

A las 7:30. — Misa de Comunión en la S. I. Catedral, celebrada por el Rdm. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca, congregante fundador de la Congregación Mariana de Montesión.

A las 8:30. — Procesión mariana, llevando la imagen de la Inmaculada desde la Catedral a la iglesia de Montesión. (Recorrido: General Goded, Cort, Santa Eulalia, Call y Montesión.) Salve en la iglesia de Montesión.

A las 12. — Acto de afirmación Mariano-Congregacionista, en el Teatro Principal. Hablarán: don Damián Canals, por las Congregaciones Marianas; don Bartolomé Ventayol, por las Congregaciones de Jóvenes; don Francisco Valdés, por las Congregaciones de Hombres; don José María Tous y Maroto, poesía.

Concierto por la "Capella Clásica de Mallorca." — Magnificat, Villalonga (15...1609); Cantiga de Alfonso el Sabio, Pedrell; Ave-Maria (Versión expresiva de Manuel de Falla), Victoria (1540-1608); Salve de la Marina, Oudrid (1870); El Cazador (Canción mariana op. 22, núm. 4), Brahms; Ave-Maria (Estreno de la versión para coro mixto de Juan María Thomas), Schubert.

Himno Nacional.

CONGREGACIÓN MARIANA DE MONTESEÑÓN

En la imposibilidad de cursar invitaciones personales a todos los Sres. Antiguos Congregantes de Montesión, esta Congregación les ruega que por

la presente nota se tengan por invitados a los actos que mañana tendrán lugar con motivo del «Día Mundial de las Congregaciones» pudiendo pasar por el local de la calle de Montesión, 56, para recoger las localidades para el acto que se celebrará en el Teatro Principal.

Se ruega a todos los Sres. Congregantes de Montesión y de la Presentación que cuando antes pasen por Montesión, 56, a fin de recoger las localidades para el acto de afirmación Mariana Congregacionista que tendrá lugar mañana en el Teatro Principal. CONGREGANTES DE LA PRESENTACIÓN Y SAN ALONSO

Mañana, domingo día 21, es la gran fiesta de las Congregaciones Marianas.

A las 7 y media, Misa y Comunión en la Santa Iglesia Catedral.

A las 8 y media, solemne procesión desde la Catedral a Montesión.

A las 12, Acto literario-Musical en el Teatro Principal. Entrada gratuita.

NATOS.—

1.ª Cada Congregante debe procurarse la vela para la procesión.

2.ª La entrada para el Teatro debe recogerse en Montesión, en el local de la Congregación de los Lutes, porque así lo exige el orden.

Al final de la Procesión cantarán una Salve en Montesión, a dos voces, Pablo Gorgé y Felipe Sanasgustán, que a ello se han ofrecido graciosamente. Colaborador Ramón Gorgé.

Una gran corrida de toros

Ha quedado ultimado el cartel de la gran corrida de toros, que se cele-

Las Fiestas de la Victoria en Palma



El Excmo. Sr. Comandante General D. Enrique Cánovas Lacruz, coloca una corona bajo el nombre de José Antonio en los muros de la Catedral



El Excmo. Sr. Comandante General D. Enrique Cánovas Lacruz y la Jefe provincial de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, D.ª Catalina Sureda de Dezcallar, colocan sendas coronas a los pies de la Cruz de los Caídos



El Excmo. Sr. Gobernador civil, señor Vázquez Ramos, a quien acompañan las demás autoridades y los Jueces del Movimiento, habla a la multitud antes de la ceremonia del descubrimiento de la lápida con el último Parte oficial de guerra



Diversos aspectos del espléndido desfile de carrozas



Las imágenes de las venerabilísimas Vírgenes, en la plaza de Cort, durante la solemne despedida en la mañana de ayer



Al paso de los soldados de España, las muchachas falangistas alfombraron de flores el camino



La gran manifestación de ayer tarde al llegar, precedida por las banderas y estandartes, a la Plaza de Cort



Brazo en alto, los cónsules de Alemania, Italia y Portugal escuchan los Himnos Nacionales, después de recibir el homenaje de la muchedumbre



Los caballeros mutilados, durante el acto de homenaje al Caudillo, en el Paseo de Sagrera

brará el día 24; actuarán los diestros Ortega, Bartera, Lalande, Benvenida y El Estudiantillo, además del rejoneador Antonio Cañero.

La Gran Cruz Laureada que se impuso al Generalísimo
Madrid. — La Gran Cruz Laureada de San Fernando que fué impuesta al Generalísimo por el general Varela, perteneció al fallecido capitán general don José Marina, que durante largos años fué Jefe supremo del Ejército de Marruecos.

Entusiasmo en toda España
Madrid. — Las noticias que se reciben de toda España acusan el enorme entusiasmo con que, en todas las ciudades y pueblos, hasta en las más pequeñas villas, fué celebrado el Día de la Victoria.